



En 1953 se inicia la construcción de "La Chascona", con planos de los arquitectos Germán Rodríguez y Carlos Mainer, que Neruda modificó.

CASA DE NERUDA

“La Chascona”

■ En la ladera del San Cristóbal, a los pies del zoológico, el poeta construyó su propio mundo, lleno de magia, armonía y colorido.

Había allí dos canales. El de arriba —que cae como una cascada— le fascinó. Romántico al fin, su música eran los ruidos naturales: el canto de los pájaros, el sonido del agua o de la lluvia, el tañer de las campanas con el viento.

Fue en ese lugar frío y húmedo, en ese terreno escarpado de la ladera del San Cristóbal, a los pies del zoológico, donde Pablo Neruda creó su mundo. Para él era lo de menos que la casa —mitad de piedra y mitad pintada de azul eléctrico— se hiciera al fondo del callejón gris y feo de un barrio venido a menos.

Una casa que por fuera casi no dice nada, y que de funcional tampoco tiene nada. Pero a medida que el visitante se va adentrando en ella, el genio de su autor sale repentinamente de la botella y va mostrando un entorno lleno de su

personalidad, donde los contrastes de formas y colorido se dan en plena armonía.

Una casa llena de sorpresas, que tiene la magia de los rincones ocultos, pasillos secretos y puertas misteriosas.

Allí voló el poeta todo su mundo interior. Su obsesión por el mar está presente en los muebles de barco, puertas y ventanas de barco, faroles de barco y un bar también de barco, donde el agua del lavacopas sale por la boca del pez, su símbolo, que aparece en rincones y adornos.

“Enmarañada mía.” Su infancia vivida en Temuco le enseñó a amar la naturaleza, que incorpora a su entorno, incluyéndola dentro de la casa. Por eso el jardín está tan integrado, que es el ver-

dadero *holl* de distribución hacia donde comunican todas las piezas.

La madera, en sus formas más naturales, reviste muros y puertas. O también, ¿por qué no?, aparece en forma de pilares, cuya función es sólo ornamental. La piedra, gran inspiradora de sus versos, está por doquier en escaleras, murales y muros, como el que se aprecia desde el ventanal de su estudio, con ligeros toques de azul intenso.

En Neruda no hay nada gratuito. Ni una palabra, ni una forma, ni una textura y ni un objeto que no tenga un sentido profundo detrás.

Con refinamiento, se rodeó de todo aquello que le producía agrado. Cuadros de Nemesio Antúnez, Mario Carreño, Roberto Matta, regalos que el poeta exigía a sus amigos para sus cum-

EPICILLA, 4 julio 1990

"La Chascona" [artículo] Isabel Eyzaguirre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Eyzaguirre, Isabel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Chascona" [artículo] Isabel Eyzaguirre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile